



LOS TREINTA Y TRES BIENAVENTURADOS DE LAS MISIONES EN CHINA Ó INDO-CHINA, DE LA SOCIEDAD DE MISIONES EXTRANJERAS DE PARÍS, BEATIFICADOS EL DÍA 2 DE MAYO PRÓXIMO PASADO.

CARTAS DE MISIONEROS

MAGALLANES

Bautismo de cincuenta y cuatro Onas

CARTA DEL P. JUAN ZENONE, MISIONERO SALESIANO

Río Grande (Tierra del Fuego), 31 Diciembre, 1908.

EL intenso dolor que experimentamos al ver los estragos que hizo la muerte entre los pobres *Onas*, desde la Misión de la Candelaria hasta el Cabo Peña, quedó algún tanto mitigado con las alegres esperanzas que concebimos en la excursión llevada á cabo el año pasado en el Río del Fuego y Cabo Santa Inés, pues se vieron coronadas nuestras fatigas con 25 bautismos entre los *Onas*, y en el presente año, 54 *Onas* bautizados entre grandes y pequeños fueron el resultado consolador de otra excursión apostólica. Esperemos, pues, en el Señor, y quiera El engrandecer cada día más y más esta Misión.

Regreso del Cabo San Pablo.—En el Río del Fuego.—
Cordialidad y buenas disposiciones.

La excursión emprendida este año hasta el cabo San Pablo duró 44 días. Partí el 17 de Marzo en compañía del Hermano Juan Dalmasso, con cuatro caballos, dos para la silla y dos para carga. Después de pasar el río Grande, nos hospedamos en la factoría del Sr. Menéndez, partiendo al día siguiente en dirección al Río del Fuego, donde llegamos después de un camino de tres horas. Allí la familia Bridges me permitió el que pudiera levantar la tienda en su campo, y los indios acudían á nuestro alrededor pidiéndonos dulces y vestidos.

¡Paciencia, paciencia! les respondía yo; por hoy contentaos con algunos dulces, y después, cuando haya bautizado á los pequeñuelos y dado alguna instrucción á los mayores que deban bautizarse, tendréis también vestidos.

AÑO XVII.—NÚM. 346

La familia Bridges, compuesta de diez personas, que de cinco meses á esta parte vive aquí bajo las tiendas, estaba todavía ocupada en la construcción de una nueva factoría en el Río del Fuego, y que no será de menor importancia que la que tienen en Habertón. El señor Deopard Bridges me invitó á su mesa durante todo el tiempo de mi permanencia, y lo hizo con tal cordial insistencia, que me vi obligado á aceptar la invitación. ¡Qué bueno es el Señor que mueve el corazón hasta de las mismas personas protestantes, recibiendo con tanta caridad al misionero católico, proporcionándole todos los medios necesarios para poder conseguir la salvación de estos pobres indios!

Un día me dijo el Sr. Lucas: Hemos pensado construir, lo más presto posible, una pequeña capilla, con una residencia para el misionero, á fin de que pueda más convenientemente celebrar la Santa Misa, enseñar, bautizar y educar á los niños. Yo después espero conducirlo hasta Habertón, donde se hallan otros niños que bautizar.

¡Qué consoladora fué para mí esta noticia! Permanecimos trece días en el Río del Fuego. Celebraba yo diariamente la Santa Misa á la que muchas veces asistían los indios. Los días festivos buscaba un lugar más á propósito, y allí reunidos al son de la campana, indios y no indios, bajo la bóveda celeste, se daba principio al santo sacrificio de la Misa. El domingo 22 de Marzo, celebré en la casa en construcción del Sr. Bridges.

—No había mejor modo de inaugurar nuestra factoría, decía uno de ellos; jamás hubiéramos esperado tal fortuna.

Jesucristo, que fué el primero que habitó aquella casa, quiera también reinar cuanto antes en los corazones de aquella buena gente.

Después de la cena, me informé de si había niños que bautizar, y al poco rato las aguas regeneradoras

30 DE NOVIEMBRE DE 1909

del Bautismo caían sobre doce cabecitas. Pero quedaban todavía nueve mayorcitos de ocho á quince años y que era necesario instruirlos. ¿Cómo arreglarme? Los reuní á todos al rededor del fuego, les hice sentar sobre algunos troncos de árboles, les ofrecí una taza de mate y comencé la clase, parte en lengua ona y parte en español. Así continué todos los días. Terminada la clase salía en compañía de los niños, á visitar las tiendas, y á veces á los enfermos.

El día establecido para el bautismo fué el 29 de Marzo. Celebrada la Santa Misa, los nueve catecúmenos estaban esperando, vestidos de fiesta. Los demás indios estaban allí presentes y atentos á todas las ceremonias; no puedo describir la alegría que sentí al ver derramarse sobre las frentes de aquellos niños las aguas regeneradoras; no me olvidaré tan fácilmente de aquel hermoso día. Repartí á todos algunos regalos, y todos quedaron contentos y me preguntaban cuándo volvería á visitarles. Eran 19 hombres, 27 mujeres, 21 niños y 15 niñas. Después de haber saludado la familia Bridges, el 30 de Marzo partimos hacia el cabo Santa Inés.

Bello panorama. — En el cabo de Santa Inés. — Usos y costumbres.

En dos horas llegamos á Viamonte. Desde allí se presentó á nuestros ojos un panorama estupendo. Por la parte de levante, el Océano Atlántico, interminable, agitando hacia nosotros sus ondas que se rompían al chocar contra las rocas. Al S. E. el cabo Santa Inés que se extiende hacia el mar; al N. el cabo Peña, dorado por los rayos del sol. Al O. las demás montañas que confinan con el lago Fagnano; á nuestro alrededor, muchos y espesos bosques, poblados de innumerables avechillas, atravesados por multitud de senderos y cubiertos de verde hierba. Al descender del collado encontramos una pequeña cabaña abandonada, construída con maderas y cubierta de zinc; allí entramos para descansar. Estábamos al seguro del agua, pero el viento pasaba por entre las rendijas, y á veces soplabá con tanta fuerza que parecía querer arrancar la casa y arrojársela hasta el mar. No obstante rendimos las más expresivas gracias á Dios Nuestro Señor que nos hizo encontrar cobertizo, donde permanecimos tranquilos durante diez días.

A nuestra llegada los indios salieron del bosque rodeándonos y mirándonos con curiosidad. Eran 26 hombres, 17 mujeres, 17 niños y 10 niñas. Después de bautizar á ocho niños, principié inmediatamente á preparar á otros cinco mayorcitos al santo Bautismo, que lo recibieron el domingo de Pasión, 5 de Abril, después de la Santa Misa, estando presentes todos los demás indios, y con la misma solemnidad con que se llevó á cabo la ceremonia en el Río del Fuego. Aquel día los nuevos neófitos asistieron con nosotros á la mesa, y fué una fiesta para todos, pues todos participaron de dulces y vestidos. En los tres días siguientes, no pudiendo proseguir el camino porque necesitábamos hablar con el Sr. Lucas Bridges, que en aquellos días debía llegar, aprovechamos el tiempo continuando las instrucciones catequísticas para con los neófitos y demás indios.

¡Pobre gente! Toda su industria consiste en la pesca y en la caza. Viven en cabañas construídas con palos

fijos en el suelo, y unidos por la parte superior en forma de pirámide. Dentro de dichas cabañas arde siempre el fuego, y el humo no encuentra dificultad para salir, ya sea por las puertas, por las paredes ó por las aberturas del techo; y allí al rededor del fuego existe el refectorio, dormitorio, locutorio, etc., así que en cuanto á limpieza dejan mucho que desear.

El 8 de Abril llegó el Sr. Lucas, el cual apenas hubo tomado un poco de descanso, tuvo que partir de nuevo con algunos indios para cortar árboles en el bosque.

En el cabo San Pablo. — Clases de catecismo. — Pascua solemne.

El 9 de Abril salimos finalmente de Viamonte hacia el Cabo San Pablo, donde llegamos después de seis horas de galope. Allí el panorama se presenta más bello todavía que en el cabo de Santa Inés.

En San Pablo encontramos 6 indios, 9 indias, 8 niños y 10 niñas que no habitan en las posesiones del Sr. Bridges. Al día siguiente, 10 de Abril, celebré en su presencia la Santa Misa. Era la primera vez que celebraba en el cabo San Pablo. ¡Qué emociones se experimentan en tales circunstancias! ¡Cómo se presentan espontáneamente á la memoria las palabras de Jesucristo: «Existen otras ovejas que también pertenecen á mi redil, y es necesario reunir las á fin de que formen un solo rebaño, bajo los cuidados de un solo pastor...!»

Permanecimos en San Pablo trece días, bauticé á nueve niños, y preparé seis ya mayorcitos instruyéndoles al rededor del fuego. Cuando al preguntar á aquellos niños: ¿Quién es Jesucristo? me contestaban con claridad y seguridad: «¡Es el Hijo de Dios!» sentía por todo mi ser un estremecimiento delicioso. Miraba entonces los montes, los valles, los ríos, que quizá jamás habían oído tan bendito nombre, y exclamaba como fuera de mí: *Adveniat regnum tuum!* ¡Oh, Señor, venga pronto tu reino, y domine en estas soledades! Al terminar la clase les enseñaba algún canto, que les agradaba muchísimo. En todas partes mis ocupaciones no fueron otras que catequizar y bautizar, mientras que el Hermano Dalmasso me ayudaba la Santa Misa, hacía de padrino, cuidaba de los caballos y preparaba la comida y la cena.

El 19 de Abril, día de Pascua, bauticé á los seis catecúmenos, que habiéndose reunido al son de la campanilla, vestidos sus trajes nuevos, no cabían en sí de gozo, como no cabía yo. ¡Cuán grande es el deleite de dar á la Iglesia nuevos hijos!

También á aquellos indios les proveímos de vestidos y ropa blanca, de manera que quedaron contentos. Prometiéndoles volver el año próximo, nos despedimos de ellos el 21 de Abril, y habiendo llegado á Viamonte permanecimos allí hasta el día 24, para repetir á aquellos indios lo que les habíamos enseñado, haciendo otro tanto en el Río del Fuego los días 25, 26 y 27. El 29 llegamos á la factoría Menéndez, y el 30 á nuestra casa de la Candelaria.

Una segunda excursión. — Vestidos para los indios

No puedo pasar por alto la relación de una segunda excursión hecha al Río del Fuego, si bien más breve que la primera y que duró del 21 al 24 de Noviembre

pasado, y en la que pude bautizar á tres niños. Habiendo sabido que había otro aún sin bautizar á unas tres horas de caballo, nos dirigimos allí, llegando á la una de la tarde á la tienda del indio *Sikiol*. Estuvimos esperando hasta las seis; finalmente apareció una india, la mujer de *Sikiol*, que volvía de la playa donde había ido á pescar, llevando consigo una niña de pocos meses. La bauticé con grande alegría de la madre.

Pero como el sol empezaba ya á esconderse tras los montes, no teníamos ya tiempo para volver al Río del Fuego, y estando ya los caballos muy cansados por lo fatigoso del camino, el Hermano Dalmasso improvisó una tienda con palos y ramas, donde después de una cena no muy suntuosa, tomamos el necesario descanso. Pero al poco rato empezó á llover, y nosotros tuvimos que levantarnos y encender el fuego esperando el buen tiempo. Gracias á Dios, á eso de las ocho el cielo se serenó y así pudimos ponernos en camino y llegar aquel mismo día á la factoría Menéndez y al día siguiente á Candelaria.

Son por lo tanto 54 los bautizados y 189 los indios visitados en dichas excursiones.

Los objetos y vestidos distribuidos habían sido comprados en gran parte, pero muchos eran trabajos de las indias de nuestra Misión de la Candelaria.

PATAGONIA MERIDIONAL

Inauguración de la parroquia de Santa Cruz

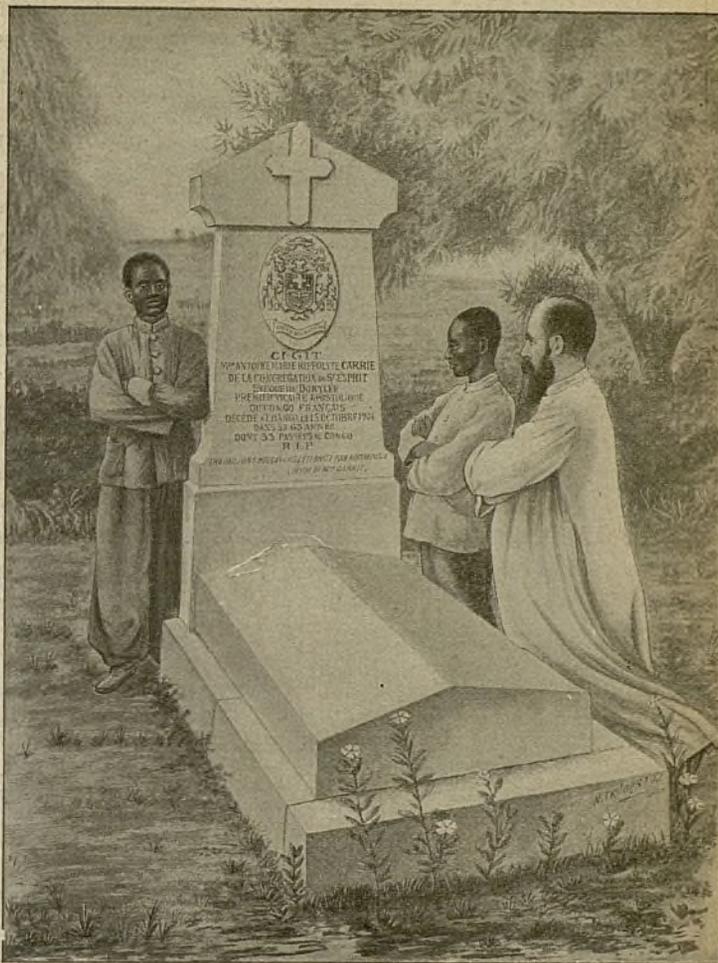
CARTA DEL P. MAYORINO BORGATELLO, MISIONERO SALESIANO

Puntarenas, 8 de Mayo de 1909.

ACABO de regresar de *Santa Cruz*, donde acompañé á Mons. Fagnano para la bendición é inauguración de la nueva iglesia allí erigida.

Esta tuvo lugar el 3 del corriente, fiesta de la *Invenición de la Santa Cruz*, titular de la iglesia y de la población.

La iglesia está construída con ladrillos y cemento. La mayor parte de los ladrillos están fabricados por nuestros mismos Hermanos de *Santa Cruz*, dirigidos por el mismo señor Curapárroco, P. Crema; los capiteles de las columnas internas fueron construídos por el P. Juan Bernabé, el cual hizo el plano y dirigió toda la obra. El hermoso templo, de estilo romano, consta de una sola pero extensa nave y su ábside, y tiene tres altares. El altar mayor está dedicado á la Santa Cruz, el otro al Sagrado Corazón de Jesús, y el tercero á María Auxiliadora. Los vidrios de los ventanales son de colores, y en ellos se hallan representados nuestros principales patronos. A la derecha de la fachada se levanta una hermosa torre provista de reloj y varias campanas. La parte interior del templo mide 30 metros de largo por 10 de ancho. El conjunto se presenta agradable y honra en gran manera al arquitecto que lo ideó. Se bendijo la primera piedra el 14 de Septiembre de 1908, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, y el 3 de Mayo del presente año pudo ya inaugurarse.



LOANGO (AFRICA OCCIDENTAL).—TUMBA DE MONS. CARRIE.—
Reproducción de fotografía.

NOTICIAS VARIAS

Francia.

Informe de la Sociedad de Misiones Extranjeras.—La Sociedad de las Misiones Extranjeras de París acaba de publicar su informe para el año 1908. En sus 32 Misiones en India, Indo-China, China, Japón, la Sociedad cuenta actualmente 37 Obispos, 1,371 misioneros, 305 Religiosos y 4,075 Religiosas. Casi todos estos obreros y obreras evangélicos son franceses, con excepción de los sacerdotes, catequistas y de las Religiosas indígenas.

Inglaterra.

El Alcalde católico.—El *Neue Züricher Nachrichten* da interesantes pormenores acerca del nuevo Lord Mayor de Londres, Sir John Stuart Knill. Su familia es oriunda de Normandía (Francia) y se llamaba originalmente *de Chemille*, el cual nombre se desenvolvió en Knill. Uno de sus antepasados pasó á Inglaterra con las huestes de Guillermo el Conquistador y se distinguió en la célebre batalla de Hastings en 1066, por lo cual recibió del rey vastos terrenos en Herefordshire. Esta familia se hizo protestante durante el reinado de Enrique VIII y permaneció en la herejía hasta que el padre del presente Sir John volvió á la fe de sus antepasados cuando tenía ya sesenta años de edad. Este convertido fué el primer católico desde la Reforma que ocupó el puesto de Lord Mayor de Londres. Fué elegido en 1893 y murió en 1898. Su hijo único Sir John ha sido elegido á la misma dignidad por una gran mayoría de votantes protestantes. Su mujer, Lady Knill, es de origen francés. Su tatarabuelo, el Conde Pugin, emigró á Inglaterra en 1793. El nuevo Mayor es católico co-

mo su padre; ha estudiado por varios años con los Jesuitas en Feldkirch (Austria). Tiene cerca de seis millones de súbditos: casi dos veces más que el Presidente de la República Helvética. Por costumbre y por ley, goza el Mayor de Londres de privilegios extraordinarios. En la Corte se le trata como á príncipe, y en la ciudad es un soberano.

Alemania.

Progresos del Catolicismo.—Del Manual Eclesiástico que el P. Krose, S. J., acaba de publicar para el año 1908-09 se desprende que el número de los conventos ha aumentado muy sensiblemente en Prusia. Este reino tiene una población católica de 13.500,009; el número de los establecimientos religiosos es de 2,113 con 30,825 Religiosos y Religiosas, mientras en la última primavera hubo sólo 2,043 conventos con 29,746 Religiosos. Hay, pues, un Religioso por cada 437 católicos. He aquí el número respectivo de conventos y Religiosos en los demás Estados alemanes. Baviera, 1,219 y 15,412; Alsacia-Lorena, 912 y 7,676; Hesse, 112 y 1,048; Baden, 561 y 3,275; Wurtemberg, 220 y 2,273; Sajonia, 16 y 126.

Suecia.

Descubrimiento interesante.—En la orilla del lago Wetter se han encontrado habitaciones lacustres que tienen unos 4,000 años de existencia, y se asemejan á las que se descubrieron en los lagos de Suiza. Enterrados en ese suelo calcáreo se hallaron manzanas petrificadas, semillas de trigo, nueces, alfarería, objetos de cuernos, adornos de ámbar y dientes de animales salvajes.

China.

La China democrática.—El 13 de Octubre se hicieron las elecciones provinciales en todo el vasto imperio y se abrieron los congresos regionales que funcionarán con la relativa independencia de una federación monárquica. Estos congresos provinciales seleccionarán cincuenta miembros, los cuales recibirán luego el encargo de redactar una constitución para todo el imperio. El fin de la milenaria era despótica, y el comienzo de la democrática ó popular ha sido en todas partes celebrado con verdadero júbilo. Los chinos se muestran satisfechos al saludar la nueva vida política, igual á la de todas las naciones civilizadas.

Los Jesuitas en el Celeste Imperio.—Los Padres Jesuitas de la Misión del Kiang-nang, tienen además del Observatorio Astronómico de Zi-ka-wei, dos colegios: el *Aurore* para niños, y el *Stella Matutina* para niñas (enseñadas por Hermanas). Desde hace dos años varios Jesuitas han estado enseñando en la *Escuela Politécnica Imperial* y son considerados como regulares profesores del Gobierno. Los dos que ahora desempeñan estas funciones son los PP. Scherer y Ancel.

Madagascar.

Los actuales tiranos.—Los Misioneros Jesuitas publicaban en Tananarive una hojita en lengua malgacha *Ny Draka*, con el objeto de poner á los indígenas católicos en conocimiento de las noticias religiosas del día. Sin ningún comentario habían publicado la protesta del Cardenal Andrieu y la adhesión del episcopado francés. Eran hechos consignados en el *Diario Oficial* de la Isla, y reproducidos por la prensa católica y no católica de todo el mundo. Sin embargo, el gobernador general M. Angagneur, grande Hermano masónico, confiscó la hojita *Ny Draka* y la prohibió terminantemente, sin ningún proceso, ni ningún aviso previo, ni ninguna alegación de causa. Asimismo ha prohibido la publicación de un *Mensajero del Corazón de Jesús* en lengua del país, únicamente por

estar en esa lengua. Ahí tenéis como la Masonería respeta la libertad de la prensa, la libertad del pensamiento, y la causa de la instrucción popular.

Siria.

Tercer intento de escuela laica.—Por tercera vez se ha intentado abrir en Beirut una escuela laica para hacer oposición á los colegios que tienen allí los Padres Jesuitas y los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Las dos primeras tentativas resultaron infructuosas, y es de esperar que ahora suceda lo propio, pues en Oriente se considera como una locura peligrosa el dar á los niños educación sin Dios.

Africa del Sur.

Historia que parece cuento.—Los reyes de Matabelelandia tuvieron siempre fama de riquísimos. Basta decir que su tesoro está evaluado en 2.800,000 libras esterlinas. Hoy en día los mencionados reyes pertenecen al dominio de la historia, puesto que la última guerra redujo á cero el poderío del último régulo, si bien no logró descubrir el escondrijo donde guardan las joyas que constan de gran cantidad de libras esterlinas, una reserva de diamantes y un importante cargamento de colmillos de marfil. Trátase de nuevo de averiguar el paradero de semejante tesoro; y al efecto se organizó una expedición inglesa que, como la de Jason, se ha lanzado en busca del codiciado vellocino de oro.

Congo belga.

Príncipes belgas.—Ha regresado felizmente de su expedición á la nueva colonia de Bélgica el príncipe heredero y S. A. R. Isabel. Su llegada á Tenerife en el vapor «Kamerun» fué extremadamente festejada.

Sin duda los príncipes de Bélgica saben apreciar en lo que vale el apostolado católico, pues, como leemos en varias Revistas, merced á la generosa iniciativa de S. A. R. la princesa Isabel, muy pronto se erigirá en el Congo un nuevo Sanatorio á cargo de las Franciscanas Misioneras de María. Diez Religiosas partieron ya con destino al Sanatorio. El Cardenal Mercier y la princesa asistieron al acto religioso celebrado con motivo de la despedida.

Africa alemana.

Cargamento de diamantes.—Las numerosas compañías formadas para la explotación de los terrenos diamantíferos de Luederitzbucht se han asociado constituyendo una sola compañía, reconocida ya por el Gobierno. La explotación va tomando grandes proporciones. El vapor «Burgmeister» en su viaje de Abril llevó á la metrópoli diamantes por valor de 500,000 marcos, que dejaron un 33 por 100 de derechos de exportación, ó sea, una ganancia de 160,000 marcos.

Congo.

Desmintiendo.—El Ministro Colonial Sr. Renkin, ha vuelto de una visita de seis meses en la colonia belga, durante la cual habló con 700 jefes. En una conferencia delante del *Cercle Africain*, desmintió solemnemente todos los rumores circulados por la Asociación de Reformas del Congo acerca de las atrocidades cometidas en la colonia y de crueldad hacia los indígenas en materia de terrenos. No negó que errores habían sido cometidos en el Congo como en las colonias de otras naciones, pero sostuvo que el tratamiento de los nativos podía muy bien compararse con el de cualquiera otra colonia centro-africana. Desafió á cualquier á mencionarle un solo indígena, aldea ó tribu, á los cuales se les había negado terrenos de cultivo.

Estados Unidos.

Nueva colonia polaca.—Muerte del Rdo. Sweeney.—Nuevo templo.—Dentro de seis meses se fundará en el Estado de Montana una gran colonia, consistiendo de 3,000 familias polacas, las cuales vendrán de Rusia y Alemania á empezar una nueva vida en el Nuevo Mundo. La mayor parte se establecerá en los alrededores de Glendive. Dos sacerdotes polacos, Teodoro Suck y Stanley Mankowski están agenciando la fundación de la colonia. Por ahora los colonos ocuparán una extensión de terreno de 16,000 acres; más tarde el territorio se ensanchará. Los emigrantes están bien provistos de recursos pecuniarios. Muchos de ellos poseen un capital de 50,000 dollars; los más pobres traen á lo menos 1,500 dollars.

—Falleció el 19 de Octubre, en el seminario teológico de Mount St. Mary, Emmitsburg, Md., el Rdo. Sr. Eduardo M. Sweeney, profesor que había sido de Teología moral, Historia eclesiástica y Derecho canónico en dicho ilustre plantel: tenía 63 años de edad. Pocos días antes, el 12 de Octubre, el difunto señor había escrito una carta al *Sun* de Nueva York, en la que hablaba de cinco siervos y siervas de Dios, cuyas causas de beatificación y canonización se discuten actualmente en Roma. Son, la Madre Isabel Ana Seton, fundadora de las Hermanas de la Caridad de Nueva York; el Rdmo. é Ilmo. Sr. Simón Gabriel Bruté, obispo de Vincennes, muerto en olor de santidad en 1839; la virgen iroquesa Tegakwita, llamada el Lirio de Mohawk, natural del Estado de Nueva York; el P. Renato Goupil y el P. Isaac Jogues, ambos Jesuitas franceses y Misioneros del Valle de Mohawk.

—En Herzog, pequeña ciudad del Estado de Kansas, se está edificando una iglesia católica que será de las más espaciaosas á esta orilla del Misisipí: medirá 220 pies de largo por 107 de ancho, y será toda de piedra y granito de canteras del lugar. Herzog está compuesta enteramente de católicos rusos y alemanes, y es centro de una comarca de varias millas, habitada también exclusivamente por católicos de esas dos nacionalidades.

Nuevas iglesias y colegio.—Los lituanos católicos de los Estados Unidos van á contribuir con 120,000 dollars para la erección en Chicago de la Casa Madre de las Hermanas de San Casimiro.—Los Padres Jesuitas van á abrir un nuevo colegio en Superior, Wisconsin.

—El departamento de Leyes de la Universidad de Georgetown, que los Padres Jesuitas dirigen en Washington, D. C., ha empezado sus cursos con más de 500 estudiantes, el mayor número que ha registrado hasta la fecha.

Hawai.

En el cráter de un volcán.—Tres viajeros, Hale, Reynolds y Moses, fotógrafo, bajaron en el cráter del volcán Kilauea, y permanecieron media hora en la orilla de un lago hirviendo de lava y de fuego. Son los primeros en llevar á cabo tal proeza. El Kilauea es uno de los más grandes de los volcanes activos del mundo. Su altura es de 4,400 pies, y la circunferencia del cráter cerca de nueve millas: la profundidad varía entre 700 y 1,100 pies, según el lago de lava en el interior sube ó baja.

Brasil.

Misioneros alemanes.—Durante este otoño los Franciscanos alemanes han enviado 29 misioneros á este país. En sus dos Misiones del Norte y del Sur de Brasil hay 20 conventos de Franciscanos alemanes, con más de 300 misioneros.

Nuevo Colegio.—Los Misioneros Jesuitas de la Provincia Romana están edificando en Río de Janeiro un suntuoso ex-

ternado para 1,000 alumnos. Según los planos, el salón de actos mide 43 metros de longitud.

Argentina.

Monumento á San Francisco Solano.—En Santiago del Estero se levantará pronto un hermoso monumento á San Francisco Solano. La estatua corre á cuenta del Gobierno Nacional, que ha entregado para ello 30,000 dollars, y será de mármol blanco de Carrara de primera clase. Estará de pie sobre un pedestal en actitud de convertir, levantando con su mano derecha la cruz y sosteniendo con su brazo izquierdo la vihuela con la cual arrancó para amansar los indios divinas melodías. A la derecha del pedestal un indio se levanta para besar los pies del Santo, á la izquierda una india acurrucada enseña á santiguarse á su hijo. La construcción del monumento ha sido encomendada al escultor español Sr. Blay.

Perú.

Nuevo diario católico.—En una importante asamblea tenida en Lima se ha resuelto apoyar el diario católico *El Bien Social*, para colocarlo á la mayor altura posible. El capital necesario será suscrito por una sociedad de accionistas. El señor Arzobispo ha entregado á los talleres del diario una prensa rotativa americana.

Chile.

De Buenos Aires á Valparaíso en 29 horas.—Dentro de unos meses se terminará la vía férrea que unirá Valparaíso con Buenos Aires. Este ferrocarril es la primera vía interoceánica que habrá en la América del Sur. Con esta vía se realizan los sueños de un medio siglo. Los primeros proyectos presentados en medio del siglo pasado por el americano Wheelwright no tuvieron éxito alguno, pero en el año 1873 dió el Gobierno argentino á los hermanos Clark la concesión de establecer un ferrocarril desde la ciudad de Buenos Aires hasta los límites occidentales de la República. La continuación de la línea hasta el Pacífico quedó reservada al Gobierno chileno. Entre los diferentes proyectos se eligió el del paso de Uspallata, ó cumbre situada á tres mil ochocientos cuarenta metros sobre el nivel del mar. El viaje por ese paso es rico en paisajes alpinos y el aspecto del Aconcagua es de una hermosura maravillosa. La obra dura hace casi cuarenta años, faltando para terminarla la perforación del túnel de la cumbre, la cual llega ya á la mitad. Se manifiesta la importancia de esta vía férrea por el hecho de que se necesitan sólo 29 horas de viaje entre Buenos Aires y Valparaíso, mientras antes dicho viaje se hacía por el estrecho de Magallanes en diez días.

Filipinas.

Nuevo Prelado.—Sobremano entusiastas han sido las manifestaciones de júbilo con que nuestros hermanos del Archipiélago magallánico han saludado la consagración episcopal del Rdmo. é Ilmo. Sr. Juan P. Gorordo, natural de Bari-li, provincia de Cebú, nombrado obispo titular de Nilópolis y Auxiliar del Rdmo. é Ilmo. Sr. T. Hendrick, obispo de Cebú. *La Estrella de Antipolo* reunió en un solo número, correspondiente á cuatro de sus entregas, todos los elogios que la prensa filipina tributó al esclarecido nuevo Prelado, y por cierto no resulta de ellos sino un coro de alabanzas, de satisfacción y de profunda gratitud á la Santa Sede por tan acertada elección. El Ilmo. Sr. Gorordo es el décimoséptimo de los Obispos naturales de Filipinas, de los que Manila dió ocho, Arévalo dos, y otras poblaciones uno cada una.

Nueva escuela católica.—Los Jesuitas de Manila han abierto una escuela nocturna para los trabajadores en su Ate-

neo, bajo la dirección del P. Villalonga. Los cursos son frecuentados por centenares de alumnos. Se enseña el inglés, el español, teneduría de libros, aritmética, dibujo y taquígrafía.

Noticias varias.—El vapor «Rudford,» regresando de Mani-

la, comunicó con Honolulu por medio de la telegrafía sin hilos á una distancia de 3,300 millas, ó sea, cuatro días antes de tocar este puerto.

—Durante el mes de Septiembre las exportaciones de Filipinas á los Estados Unidos fueron el doble de lo que fueron durante el mismo mes del año pasado: 1 821,138 dollars.

DE LA COSTA DE ORO

18 de Abril de 1909.

EN el mes de Febrero, un día antes de emprender mi largo viaje, tuve el gusto de visitar á V., y durante media hora estuvimos platicando sobre nuestro favorito y común tema, las Misiones.

Hoy, con la mayor satisfacción, voy á cumplir la promesa que le hice, al separarnos, de mandarle noticias mías y de la parte de la viña del Señor, en donde la voluntad de mis Superiores me tiene trabajando.

Como ya V. sabe, el 17 de Febrero me embarqué á bordo del «Villaverde,» vapor de la Compañía Trasatlántica española, que hace el servicio entre España y las islas Canarias. A las seis de la tarde, hubo que despedirse de la soberbia y hermosa Barcelona, y una más tarde ya no se veía más que la cumbre del Tibidabo. La capital catalana había desaparecido.



MONS. MIROW, ARZOBISPO BÚLGARO.—Reproducción de [fotografía].

Después de haber hecho escala en Valencia y Alicante, el 21, ó sea domingo de Quincuagésima, por la mañana, nuestro vaporcito atracó en la hermosa bahía de Cádiz. Por la tarde bajé á tierra con la intención de pasear un poco y de visitar la famosa ciudad.

De Cádiz el «Villaverde» se dirigió á Tánger. Aquí encontramos un buque de guerra francés, el «Dupuyde-Lôme,» y un crucero español. Al siguiente día llegamos á Casablanca, ciudad de la que tanto se habla desde que empezó el interminable enredo marroquí.

En compañía de unos señores, tuve la suerte de ser admitido á visitar nuestro campamento. A la sazón solamente ochenta soldados, la mitad rifeños, representaban los derechos seculares de España sobre esa porción de la tierra africana. A unos 100 metros de distancia, Francia ostentaba cerca de 3,000 hombres de sus mejores tropas. Satisfecha mi curiosidad, fuí á visitar á los reverendos Padres Franciscanos, que me recibieron como á un hermano. El Padre Superior, con toda amabilidad, se dignó enseñarme la casa desde la cocina hasta la azotea. En las paredes de la torre vi las trazas dejadas por un obús francés durante el bombardeo de la ciudad por el crucero «Galilée.» Otros dos puertos marroquíes visitamos, Mazagán y Mogador, y el 25, á las ocho de la noche, el «Villaverde» atracó al muelle del puerto de Las Palmas. Antes de abandonar el vapor, estuve á despedirme del señor Capitán, del Padre Capellán y del Sobrecargo. No olvidaré jamás las amables atenciones con que se dignaron honrarme durante los días que duró la travesía.

Pensaba encontrar en Las Palmas algún buque próximo á zarpar para la Costa de Oro. ¡Ilusión! Tuve que esperar ocho largos días, hasta que por fin llegó el «Nigeria,» buque inglés de la casa Demster, y el día 6 de Marzo levantó anclas para la Costa Africana. Después de cuatro monótonos días de navegación llegamos á Sierra Leona. Bajé á tierra con la intención y el gran deseo de ir á rezar un *De Profundis* sobre la tumba de nuestro querido fundador, Mons. Marian de Bresillac, y de los Padres sus primeros misioneros. ¿Cómo olvidar esto que es una de las más gloriosas y conmovedoras páginas de la historia de las Misiones Africanas? El 11 de Marzo de 1859 nuestro querido Fundador embarcó en Brest en compañía de un Padre y de un Hermano. Otros dos Padres y un Hermano habían embarcado en Marsella cinco meses antes en dirección á Frée Town, capital de Sierra Leona. Después de 33 días de navegación, la fragata «La Danaé» llegó á Free Town. Desgraciadamente, una epidemia desolaba la ciudad, arrebatando á todos los blancos. El comandante de la «La Danaé,» temiendo por la vida del santo Obispo, se opone á su desembarco. «Monseñor, le dice,

vuestra Señoría va á una muerte segura: tengo que responder de su vida.»

—«Estoy en mi diócesis, fué la respuesta: ¿cómo puedo no compartir la suerte de mis hijos?»

El comandante cedió y Monseñor saltó á tierra. ¡Qué alegría para el Padre y para los hijos al encontrarse reunidos en esta tierra de Africa, objeto de todos sus deseos! Pero, desgraciadamente, la epidemia seguía su desolada marcha y pronto se contaron entre sus víctimas individuos de la falange apostólica.

Apenas desembarcado el P. Riocreux, muere víctima del terrible azote: tres días después muere el Padre Bresson. El corazón sensible del Prelado sufre: con lágrimas en los ojos leo la última página de su diario: «El 2 de Junio, día de la Ascensión, muerte del Padre Riocreux... muerte bien dulce y edificante. Los decretos de Dios son impenetrables: adorémoslos en silencio, lacerado el corazón. El 5 del mismo mes, muerte del P. Bresson. Esto es una desolación terrible: este nuevo é inesperado golpe me deja desconsolado. Pero por la gracia de Dios, acato sumiso su santa voluntad, sin comprenderla.» Estas son las últimas palabras del diario del santo Obispo: no quiero añadir comentario alguno.—Unos días después el Prelado enterraba al Hermano Gratien, y el Hermano Eugenio regresaba enfermo á Europa. El Obispo quedó solo con su Vicario General, el P. Reymond, gravemente enfermo. La sucesiva pérdida de tantos hijos fué prueba excesiva para las quebrantadas fuerzas del corazón de padre y apóstol del santo Obispo. Poco tardó en caer al lado de su último hijo espiritual. Entonces se libró un duelo de caridad entre los dos moribundos. El uno da al otro la suprema absolución: el Padre, más decaído por el dolor que le causa la muerte de sus hijos que por la enfermedad, sucumbe el primero, el 25 de Junio. Al día siguiente, el Vicario General sigue á su Obispo á la tumba. ¡El holocausto estaba consumado!

Lleno de estos santos recuerdos, y orgulloso de pertenecer á una Sociedad que ha dado á Dios tales mártires, me puse en busca del cementerio con la esperanza de arrodillarme y besar la tierra que cubre sus restos queridos. Me dirigí á casa de los Padres del Espíritu Santo, y éstos me hicieron ver la imposibilidad de realizar mis deseos. El cementerio está lejos y el buque sólo pára dos horas en el puerto. Debí, pues, resignarme y hacer de la necesidad virtud. Regresé á bordo muy triste.

El día 14, por la mañana, el «Nigeria» llegó á la Costa de Oro y ancló en el importante puerto de Secondary. Una agradable sorpresa me esperaba. Pocos momentos después de nuestra llegada subió á bordo el Vicario Apostólico de la Costa de Oro, Mons. Ignacio Hummel, acompañado del P. Huut, amigo mío. Grande fué nuestra común sorpresa, pues ellos no sabían qué navío me traía y yo no esperaba la dicha de ver Padres nuestros antes de llegar á Cape Coast. La visita pastoral que Monseñor acababa de hacer, me valía esta alegría. Juntos viajamos hasta Cape Coast, donde llegamos por la tarde del mismo día.

Le hablaré ahora un poquito del país de Costa de Oro, colonia inglesa desde hace cuarenta años; está situada en la parte occidental del Africa, en el golfo de

Guinea. Mide unos 150,000 kilómetros cuadrados comprendidos los terrenos anexos del interior. Sus límites son al Norte, el Sudán francés, al Sur, el Golfo de Guinea, al Este, el Togoland (colonia alemana), y al Oeste, la Costa de Marfil (colonia francesa). Su po-



MONS. GANDY, ARZOBISPO DE PONDICHERY.—De una fotografía

blación es de 2.000,000 de habitantes. El clima es de lo peor que se conoce; baste decir que los ingleses llaman á este país «The white mans's grave,» sepulcro del blanco. Es pésimo sobre todo durante las lluvias, es decir, en los meses de Marzo hasta Julio y en Septiembre y Octubre. La capital de la Colonia es Accra, y las principales ciudades son por orden de importancia, Cape Coast, Elimina, Secondary, Kita, Oxin, en la Costa, y en el interior Coumassié. Toda clase de animales se encuentran en este país; elefantes, leopardos, búfalos, cocodrilos, boas, panteras, monos, etc., etc. El país es rico en minerales: el oro y la plata no son raros. Los productos agrícolas son muy variados, siendo los principales: café, cacao, gutapercha, cacahuets, maíz, yame, naranjas, limas, plátanos, ananas, aceite de palma, etc., etc. Seis son los idiomas que se hablan: el fanti, el nsima, el hewe, el shiwi, el adangme y el Akan. El inglés es, naturalmente, el idioma oficial, y todos los indígenas algo civilizados lo hablan. Las diferentes religiones son: fetiquismo, mahometismo, protestantismo y el catolicismo. Se cree comunmente que los portugueses fueron los primeros europeos que visitaron estos países, cuando andaban en busca de las Indias. En 1481 construyeron el castillo y la iglesia de

San Antonio, en Elumia. Quisieron convertir á los habitantes; pero, según parece, el mal clima desanimó á los que lo intentaron. Poco á poco las demás naciones europeas siguieron á los portugueses y vinieron á explotar la Costa de Oro. Los unos y los otros sentían la necesidad de protegerse, y construyeron hasta 35 cas-

tillos. Algunos existen aún. En 1867 el país estaba dividido entre ingleses y holandeses, hasta que éstos últimos vendieron á los primeros la parte que ocupaban, por un puñado de libras esterlinas. Desde entonces Inglaterra es dueña absoluta de esta magnífica tierra.

(Se concluirá).

«TALES DIOSSES, TALES FIELES»

POR EL R. P. F. DWELSHAUVERS, S. J.

(Conclusión)

Dii menores, dioses inferiores



ORMAN legión. Cada provincia, distrito, cantón y pueblo tiene sus dioses preferidos. Recordad la Minerva de la Acrópolis, el Júpiter del Capitolio, la gran Diana de Efeso. Pensad luego en el inmenso territorio de la India con sus 300 millones de habitantes, y enumerad, si podéis, toda la caterva de dioses *regionales* y *locales*.

Algunos, no obstante, son venerados en casi toda la India. La esposa de Siva, por ejemplo, bajo los nombres de Kali y de Barga la terrible, es objeto del culto infame de los *Saktas*, tercera división religiosa, formada de los *Vichnuitas* y de los *Sivaitas*. Los *Saktas* son los que más abundan en el Bengala, pues su número se eleva á 38 millones en una población total de 50 millones de indios.

También gozan de culto universal la divinidad tutelar de los campos, el dios Ayenar, la diosa Sitala Devi, que causa y cura las enfermedades... y un sin fin imposible de contar.

Otro dios, popular del Norte al Sud de la India, es

el mono Hanuman

Se le supone omnipotente para ahuyentar los malos espíritus. Vedlo (fig. 6): lo pintan al frente de su regimiento de monos, luchando con el gigante Ravua, el de

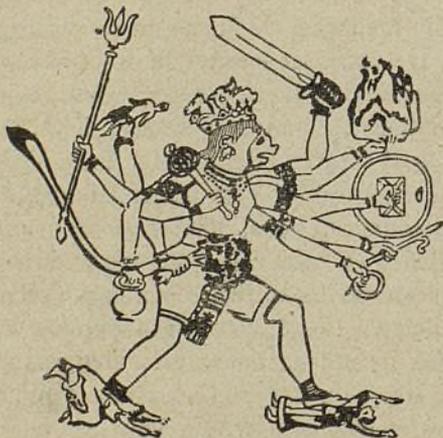


Fig. VI.—UN DIOS POPULAR, EL MONO HANUMAN

las diez cabezas y veinte brazos, que había arrebatado á Sita, esposa de Ravua. Sus diez brazos están provistos de armas defensivas y ofensivas.

El dios-mono tiene adoradores en todas partes. Además, en Bombay y en Benarés tiene templos dedicados

á él exclusivamente. El culto de este animal, que lejos de ser un dios tutelar, se muestra voraz y destructor, no deja de tener graves inconvenientes. Estos devastadores de vergeles y asesinos de gatos y polluelos abundan mucho en ciertos lugares. En una ciudad del Sud, los monos causaron un día tales destrozos, que la policía del lugar se vió obligada á proceder enérgicamente contra tan insoportables «protectores.» Los jueces, no



Fig. VII.—LA DEMONOLATRÍA EN LAS INDIAS

atreviéndose á dictar la sentencia capital (pues hubiera sido un deicidio), se contentaron con condenarlos á destierro perpetuo. Fueron desterrados á una selva virgen, á 80 kilómetros de la ciudad.

La Demonolatría

Uno de los *papeles principales* de los dioses titulares, es el de proteger al fiel contra los malos espíritus. La mayor parte de los indios están atacados de *demonofobia*; y la religión del populacho, en especial de los campesinos, consiste en buscar la preservación de los males ocasionados por los demonios.

Estas pobres gentes creen ver por todo demonios huraños y viles que sólo anhelan dificultar el éxito de sus negocios, echar á perder sus cosechas y destruir las miserables cabañas que les sirven de habitación.

No hay pueblo que no tenga su dios protector, representado por alguna figura groseramente tallada, por un símbolo cualquiera colocado en una capillita ó santuario doméstico, ó simplemente por unas manchas de

minio sobre una piedra ó al pie de un árbol sagrado.

Pero en muchos casos, para evitar la cólera del diablo, el pueblo se dirige á él directamente. Sí, el demonio tiene también sus altares, ante los cuales se inclina hasta tocar el suelo con la frente este pueblo miserable. La figura 7 da una idea de los ídolos monstruosos, repugnantes, adorados por estos ignorantes.

Observad en la figura la doble cabeza del monstruo, que lleva el sol y la luna por pendientes, y está rodeado de serpientes y de buhos.

—
«Bien, me dirá el lector, ya tengo una idea sucinta de la cosa.»

Muy sucinta, lo confieso. Es la primera mitad del proverbio sanscrito que me sirve de título: «Tales dioses,—la conclusión se desprende naturalmente—tales

fieles.» Muy conveniente sería poner ahora las medias tintas para completar el cuadro. No obstante, estas líneas generales hablan con elocuencia. Sí, estas pobres gentes son muy desdichadas en su paganismo. Pero, ¿cómo rescatarlas, si faltan los medios indispensables para ello?

¡Tened piedad, queridos lectores, de estas pobres almas sumergidas en tan humillantes errores! ¡Tenedlas presentes en vuestras oraciones, y no os olvidéis, mientras disfrutáis de los beneficios y consuelos del Cristianismo, de que hay muchos millones de almas que convertir y cuya conversión no se logrará sino á costa de grandes sacrificios; sacrificios, empero, que Jesucristo Nuestro Señor ha prometido recompensar al céntuplo!

FIN

UNA EXCURSION POR LA PROVINCIA DE HU-NAN (CHINA). — ALREDEDOR DEL LAGO TUNG-TING POR EL P. GAUDENCIO CASTRILLO

(Conclusión)

La hermosa vega que comienza en Huayong se extiende más y más hacia el Norte, y se hace inmensa á nuestra vista al llegar á la población de Nanchowting. Los años en que las inundaciones no traspasan los diques ó los rompen, las cosechas de arroz son enormes. Por término medio exportan los de esta provincia—y téngase en cuenta que la mayor parte sale de la fertilísima vega de que venimos haciendo mérito—para Hupeh y Kueichow un millón de picos de arroz. Hemos de advertir, para que se admire la feracidad de este suelo, que se recogen dos cosechas de arroz en un mismo año, si bien la segunda no tiene la importancia de la primera, por ser producto de los retoños que brotan de los granos que se desperdician al hacer la primera recolección.

¡De qué no serían capaces estos campos, si el cultivo estuviera á la altura de otros países, si los procedimientos antiguos, tan vetustos y seculares como las tradiciones del Celeste Imperio, cediesen el puesto como arcaicos á los nuevos métodos agrarios! China, en este sentido no ha dado aún el primer paso de avance.

Hay algodón, pero no en mucha cantidad, aunque tienen los indígenas lo suficiente para el consumo privado. La provincia es exportadora del mencionado artículo, pero poco ó nada sale de esta comarca para fuera. El trigo, habas, *mongos*, titos y algunas leguminosas más ocupan un lugar muy secundario en la expresada región. En los lagos y terreno fangoso se cría un tubérculo comestible, procedente del nenúfar, y del tallo se recoge una fruta muy parecida á la avellana, también comestible. Las frutas en general son importadas.

Los bancos de los ríos son artificiales; á uno y otro lado del cauce han levantado montañas de tierra, sostenidas por sauces, que impiden que los ríos se salgan de madre. Esto no obstante, el año próximo pasado de 1908 las aguas rompieron los diques y contradiques y arrasaron toda la cosecha de arroz y demás cereales. Nosotros mismos hemos sido testigos oculares de los destrozos causados por el líquido elemento.

«La provincia de Hu-nan, se ha dicho, se compone

de tres partes de montaña, seis de agua y una de tierra labor.» A juzgar por lo recorrido hasta aquí, y que, á la verdad, no es poco, el anterior aserto tiene más de verdad que de hipérbole. Hemos admirado las plantaciones del té en las regiones montañosas de Lingsiang, y hemos atravesado el extenso lago y caudalosos ríos que serpentean por la hermosa vega, verdadero granero de Hu nan, que la fertilizan y enriquecen; y todo guarda tales proporciones, que nos hace asentir á la certeza de semejante proposición.

A medida que se acerca uno á Tsense va apareciendo la parte montañosa, y la extensa, hermosa y fértil vega va estrechando hasta desaparecer por completo en la raya de Semen. De todos los pueblos que recorrimos en esta comarca, Tsense es el de mayor importancia mercantil y el punto más estratégico para la exportación entre Huayong, Nanchowting, Gansiang, Lichow, Kia Ki-chow, Semen, Se suei-tien y Tseli. En Tsense se reúne el pescado seco que, procedente de los lagos de Kia Ki chow, llevan á vender fuera de la provincia; té, nueces y castañas de los de Se suei-tien; cera vegetal, *no chesu*, de Lichow; aceite extraído de la semilla de algodón, aceite del *chesu*, extraído también de la fruta de un arbusto semejante al del té, conocido en botánica con el poético nombre de *camelia oleifera*; y aceite del *Tong che-su*, que se usa para fijar los barnices y pinturas, dándoles un brillo asombroso, de las faldas y valles de las escarpadas sierras de Semen y Tseli.

En la divisoria de Tsense, Semen y Tseli se encuentran minas de cal y carbón, cuya explotación, á pesar de la rudimentaria azada, barra y pico, va en aumento de año en año. Con idénticos instrumentos y con mejor dirección extraen por orden del Gobierno chino, de otros montes contiguos á Tseli, un mineral que, por su riqueza é importancia, merece que se consigne el análisis que de él ha hecho, á petición mía, mi distinguido amigo Mr. Leopoldo Murat; es como sigue:

«CERTIFICAT D'ANALYSE

«*Mines*.—L'échantillon examiné est du mineral d'arsenic (sulfure naturel.—Réalgai).

«*Renferment, pour 100*

«Arsenic.	72'3 pour 100.
«Soufre	25'2 " "
«Résidus divers.	2'5 " "

«Cet échantillon est, donc, très riche en *arsenic*, et tel qu'il se présente, sa valeur commerciale est d'environ frs. 1,250 la tonne. Mais sur place il serait possible et facile, avec sa richesse, de le convertir en:

«1.—Arsenic pur en poudre.

«2.—Arsénites.

«3.—Acide arsénieux.

et de porter ainsi sa valeur commerciale directe á frs. 2,500 la tonne, de marchandises prises á l'usine de production.—Analyse terminée le 16 Janvier 1909.

«*L'ingénieur, L. MURAT.*»

Basta la natural y sencilla elocuencia de los números para admirar con asombro las inmensas riquezas que guardan en su seno las montañas de esta provincia. Minas como las anteriores no son las únicas; pero, ó no se explotan, ó lo hacen por medio de métodos antiquísimos. En cierta ocasión me remitieron un pedazo de cuarzo que contenía oro en abundancia; sometí el cuarzo al análisis, y el resultado fué sorprendente. El intermediario de quien me valí para que lo analizaran, famoso corredor de Bolsa, vino en seguida á proponerme á formar una Compañía anónima para la explotación de mineral tan rico y abundante. Pero la concesión de minas á los europeos entraba en el período más álgido de oposición por parte del Gobierno chino. En vista de tanta tensión, ni hicimos nada, ni tratamos de hacerlo.

Todo el camino de Semen á Tseli es montuoso, lleno de subidas y bajadas por las faldas de las colinas y monte. A dos leguas y media de Tseli se halla la famosa pagoda de *Ulinsang*, sobre la cima de un monte escarpado y de enorme altura; se calcula su elevación en 1,200 metros sobre el nivel del mar. Los productos de estos lugares son muy semejantes á los de las regiones descritas anteriormente. He aquí cómo el ilustre misionero agustino, P. Benito González, hace una sucinta descripción de los productos de este pueblo en una Memoria que prepara para la prensa:

«La tierra es rojiza, pero bien trabajada y abonada con tierra que queman, poniendo por cama el rastrojo y brezo que cortan para este fin y las hierbas con sus raíces que sacan de las camperas y de los linderos de las sementeras que dejan tan mondos y pelados como cabezas de bonzos.

«Su foresta la forman elevados y espesos pinares, bastantes cipreses y sabinas, la rotlera ó árbol del sebo, común en todas partes, que se eleva á la altura de 15 á 20 metros, el del aceite para el barnizado y el otro rival del olivo (*sansuga*), el alcanfor, alguna encina, bastantes robles y muy pocos castaños, el álamo temblón, muchos fresnos, la siringa ó lila del Japón, que alimenta el gusano de seda, acerolos, melocotones, ciróleros albércigos, etc.»

Tres son los principales artículos que exporta el pueblo de Tseli: cera vegetal, aceite para fijar los barnices y pinturas, y el aceite *rival del olivo*, además de carbón, cal y arsénico.

De aquí, siguiendo el trayecto recorrido en nuestro viaje, pasamos á la populosa población de Shangté, la

más importante de toda la provincia, con excepción de Changsa. Se calcula el censo de población en 300,000 habitantes, más que menos. En el *Kay* (calle) principal existe un hormiguero de gente en los establecimientos y en el tráfico de la calle. Los almacenes y tiendas, muchos de ellos con tintas á la europea, se hallan concurridísimos, y no se sabe quienes puedan comprar, pues tienen en abundancia que vender. Concurren á este mercado los pueblos limítrofes con sus géneros, esperando la oportunidad de deshacerse de sus mercancías y volverse á sus casas con el producto líquido de las mismas ó con otros artículos que necesita para satisfacer sus necesidades. De todo hay en abundancia: arroz, algodón, aceites, cáñamo (ma, ramie) de cuya hebra se hace un tejido finísimo (*sia-pu*), cabo negro, caña para embalajes y amarres, que esta población llega á ser una verdadera industria, y samo, madera procedente de los montes de Sentchow. De la importancia de este último artículo nos hablan con mucha elocuencia los seis millones de taeles, á que, por término medio anual, se eleva el valor de lo que exportan. Concurren, como hemos dicho anteriormente, á la vitalidad de este mercado Hofu con su arroz, Taoyuen con sus frutas y arroz, Sentchow con sus maderas, Longyang y Yuensang con su algodón y cáñamo.

En Shangté hay fábricas de aceite, fábricas de tejidos y de cordelería; pequeñas industrias, es verdad, pero que siendo tantas en número, el resultado tiene forzosamente que ser de consideración con respecto á la cantidad elaborada. «Los chinos, como dijo en solemne ocasión un embajador del Celeste Imperio á un ministro inglés, pueden y hacen las mismas cosas que los europeos sin tanta ostentación ni aparato, valiéndose de medios más ordinarios é imperfectos.» En efecto, las máquinas que usan en estas industrias domésticas son dignas de admiración por su sencillez; tienen prensas para la extracción de los aceites, tienen telares, que manejan á las mil maravillas, con los cuales tejen finísimas telas (*siapus*), tienen tornos para retorcer el cáñamo ó cabo negro, del que sacan las cuerdas; tienen una máquina para separar la hebra del algodón de la semilla, tienen máquinas *veladoras*, etc., etc. Pero les falta iniciativa para lanzarse por horizontes nuevos; lo desconocido les marea; ven las ventajas que los aparatos de maquinaria modernos tienen sobre sus viejos artefactos, y á pesar de eso siguen por la rutina que les trazaron sus antepasados, no por veneración á la antigüedad, sino porque les falta cabeza para tomar ellos mismos la dirección de la empresa, y les sobra mucha desconfianza. Problema que no se resolverá por iniciativa individual, á no ser cuando la inteligencia esté en relación con el capital. El Gobierno está llamado á dar impulso al desarrollo de las industrias y á la explotación de las riquezas del país; cuando los particulares se cierran en banda ó porque no quieren, ó porque no saben, la evolución y el progreso han de venir de arriba abajo. Aunque China es un pueblo eminentemente comerciante, necesita nuevas orientaciones, rumbos más firmes y seguros—ninguno hasta la fecha es suficientemente definido—para que el desenvolvimiento de sus riquezas agrícolas y mineras, de su estado económico actual, alcance la meta de su desarrollo y esplendor.

LA EXPIACION DE UN PADRE

(DIARIO DE UNA ESPOSA MODELO)

TRADUCIDA
DE LA 2.^a EDICIÓN FRANCESA
POR
M. C. G.

(Continuación)

—Cuestión es ésta, hija mía, que tu padre resolvió: á nosotros nos toca obedecer.

—Pero, ¿y si se pierde?...

—Esperemos que no será. Tu hermano es bueno y honrado. Día vendrá que conocerá su equivocación.

—Usted le hablará, ¿verdad?

La tranquilicé, le dije que había hecho muy bien al repetirme las frases de su hermano...

Y he querido transcribir esta conversación de mis hijos, porque me parece característica. Así hablan los rapaces de quince años que se las echan de librepensadores. Quiero, sin embargo, seguir esperando que aún no está todo perdido.

Me he preguntado más de una vez si debía repetir á Carlos cuanto acabo de oír. Tras madura reflexión me he resuelto por la negativa. De momento no veo pudiera reportar ventaja alguna, y si no pocos inconvenientes. Acaso tomaría la cosa en broma, atribuyéndolo á fanfarronerías de muchacho: acaso se enojaría, y llamando á Luis le reprocharía su lenguaje, lo que en la actualidad temo fuera peor. Prefiero esperar que una circunstancia cualquiera que, por desgracia, no puede tardar en presentarse, dé ocasión á Carlos de convencerse por sí mismo de que en vez de educar á su hijo se lo corrompen.

20 Marzo.

Clotilde acaba de confiarme un secreto que acaricia desde hace mucho tiempo. El de ir á Lourdes. Magdalena me ruega que hagamos una peregrinación en familia, y le parece que podríamos aprovechar las vacaciones de Pascua para ejecutar este proyecto y colmar todos los deseos. Cree que también sería muy provechoso para Luis el acompañarnos. ¡Hija querida! ya veo el fondo de su pensamiento; espera que de este viaje puede resultar algún bien para el alma de su hermano. En cuanto á mi no creo que, como no sea por un milagro de la gracia, pueda esta peregrinación despertar en Luis mejores sentimientos.

21 Marzo.

He hablado á Carlos del deseo de nuestros hijos, y habiéndolo encontrado muy realizable, partiremos el martes de Pascua. A los jóvenes les encanta viajar. Luis está entusiasmado ante la perspectiva de estos ocho días de peregrinación.

13 Abril.

Conservo en mi cuaderno mis impresiones de viaje para leerlas de vez en cuando.

Llegamos á Lourdes el 3 de Abril. Encontramos allí muy poca gente, pues no llegó todavía la época de las grandes peregrinaciones; y á la verdad, para esta visita al Santuario de María prefiero esta quietud y calma. En seguida de llegar nos fuimos á la Gruta. El sentimiento que me domina es el de encontrarme en un lugar santificado por la presencia de María. Su paso deja como especie de surco de gracias y de luz sobre esta tierra bendita, y estos primeros momentos producen en mi alma indefinible emoción.

Al día siguiente en la Misa comulgamos todos á intención de los seres queridos: marido, hijos, hermana y por nuestros queridos difuntos. ¿No está allí la Virgen Inmaculada con las manos abiertas y llenas de gracias? podemos, pues, acudir á ella llenos de confianza y esperar todo de su liberalidad.

Hemos visto á una pobre niña que llegó, conducida por su padre, enteramente paralizada de las piernas. Al sumergirla en la piscina quedó completamente curada, y se volvió á su casa por su pie, con la misma facilidad que las otras niñas de su edad. La pobrecita había pedido con gran insistencia que la trajesen á Lourdes, segura de obtener su curación, y la Santísima Virgen quiso recompensar su ardiente fe. Su padre, que parece ser buen hombre de la clase obrera, lloraba de alegría al hablarnos de su hija.

—¿Y su madre? le dije.

—Se ha quedado en el pueblo, pues el viaje es costoso, y con dificultad hemos logrado reunir lo necesario para venir nosotros dos.

—¿Le escribirá V. en seguida lo ocurrido?

—No, señora, prefiero darle una sorpresa.

Carlos estaba visiblemente conmovido. Luis escuchaba la narración del milagro, pero yo veía claramente que no quería rendirse á la evidencia. Una maliciosa sonrisa asomaba á sus labios, y se hubiera avergonzado de reconocer el poder de María, de admirarlo y de cantar con nosotros aquel *Magnificat* que partía del fondo de nuestros corazones. Por mi parte hice como que no notaba aquella especie de protesta muda, redoblé mis súplicas, y en una de mis visitas á la Gruta, al encontrarme al lado de Carlos, le pedí que nos uniéramos para encomendar á la Santísima Virgen la suerte de nuestros hijos, el matrimonio de Magdalena y sobre todo la conversión de Luis.

Se inclinó más profundamente y oró con fervor.

Clotilde y mi hija no cabían en sí de gozo al verse en Lourdes. Hubieran deseado quedarse allí mucho tiempo,

pero era menester volverse á casa, y no sé si todos los peregrinos experimentarían las mismas emociones que nosotros hemos sentido al salir de aquel bendito Santuario; todos estábamos tristes, y nos decíamos unos á otros que volveríamos muy pronto.

Hemos estado ausentes ocho días, y al entrar en casa nos parecía que aun habíamos salido de ella el día anterior, tan agradable nos resultó aquel viaje proyectado en pocos minutos y ejecutado al instante. Clotilde y Magdalena dicen que para quedar del todo satisfechas sería preciso ir en el otoño á pasar un mes en aquel encantador Santuario. No sé lo que decidiremos, pero no creo que volvamos tan pronto á Lourdes. Lo que sé es que volvemos de allí amando mucho más á nuestra bendita Madre del cielo y con el corazón lleno de confianza sin límites en su poder y en su misericordia.

5 Mayo.

Magdalena cumplirá mañana diecinueve años. Clotilde acaba de recordarme la promesa que le hice el año pasado de manifestar á mi hija su deseo de tenerla por hermana el día en que entrase en los veinte años. Desde luego estoy dispuesta á cumplir mi palabra, pero confieso que me causa gran emoción dar este paso que compromete ya el porvenir de mi querida hija, preparando el camino que conduce á una separación.

6 Mayo.

Esta tarde hice venir á Magdalena á mis habitaciones, y allí su padre y yo le hemos hablado de los proyectos que para ella hemos formado. Yo me figuraba que mi hija había adivinado las intenciones de Emilio, que, quizás, Clotilde le habría dado á entender algo, pero me había equivocado, pues, sorprendida y desconcertada, prorrumpe en amargos sollozos.

—¿Por qué lloras? le dice su padre. Si no te sonríe el proyecto, como si nada te hubiéramos dicho, no seas tonta.

—¡Hija mía, si eres libre, añadí yo abrazándola, ¿por qué lloras? ¡no te disgustes, no te aflijas!

—Soy tan dichosa, respondió, que quisiera quedarme siempre así y no separarme jamás de vosotros.

Comprendí en seguida lo que pasaba en aquel corazón. Le hicimos ver la razón, diciéndole que no se trataba de un casamiento que debiera hacerse inmediatamente, sino que todavía podían transcurrir dos años antes de que se efectuase, pero que estábamos en el deber de hacerle conocer aquel deseo que se nos había expresado desde hacía ya algún tiempo. Que era aquella una ventajosa unión, que conocíamos á Emilio lo bastante para comprender que había grandes probabilidades de felicidad y de seguridad poco comunes.

—Nada, si te desagrada el que aspira á poseer tu mano, dínoslo con entera franqueza.

—No, no me disgusta, respondió seriamente; si algún día me caso prefiero hacerlo con él que con ningún otro: mas quisiera esperar más tiempo, quisiera reflexionar con toda calma.

No nos pareció que debiésemos apurarla á tomar un partido que no nos parece dudoso. La primera impresión ha sido la que debía ser en una joven modesta y sencilla como Magdalena. El tiempo se encargará de dar

á las cosas el giro que deben tomar, y por mi parte dejo á Clotilde el cuidado de ir habituando á su amiga á la idea de esta unión.

14 Mayo.

Acabo de hacer un triste descubrimiento, y antes de hablar de ello á Carlos, necesito reponerme un poco. Hace un momento, pasando por la habitación de Luis, vi sobre su mesa de estudio un cuaderno de apuntes, maquinalmente lo cogí y empecé á hojearlo. Mis ojos cayeron sobre una frase que se encontraba en lo alto de la página, escrita en caracteres muy grandes.

«No existe ni el bien ni el mal; por consiguiente el hombre puede permitirse todo aquello que le dicten sus pasiones.»

Admirada creí al pronto que esta proposición sería el tema de una disertación, y que el alumno debería demostrar su falsedad. Vuelvo la hoja y con no menor extrañeza leo esta segunda frase:

«Las ideas falsas que circulan por el mundo en materia de moralidad ó de estética nos vienen del Cristianismo.»

¿Es posible que mi pobre Luis haya llegado á recoger proposiciones de esta índole? Quisiera poder persuadirme de que son cuestiones relacionadas con algún punto tratado en clase, pero temo ¡ay! temo que no sea así. Su conversación con su hermana, sus reflexiones en Lourdes, su actitud en la iglesia y otros varios indicios que recuerdo en este momento, son como otras tantas puntas aceradas que me atraviesan el corazón y no dejan lugar á duda. Cogí el cuaderno. Carlos está fuera por algunas horas. Cuando vuelva le enseñaré aquellas líneas delatorias.

Mi marido quiso primeramente sostener que se trataba de unos apuntes de clase, y que por consiguiente no había por qué atormentarse.

—Realmente sería penoso que Luis hubiese recogido esas proposiciones por gusto, dijo, pero no puedo resolverme á creerlo. En fin, ya pronto lo sabremos, puesto que volverá dentro de un rato del Liceo.

En efecto, algunos instantes después volvía á casa, y Carlos le mandó á decir que quería hablarle.

Al llegar al despacho de su padre se quedó Luis sorprendido al verme á mí allí, y sin duda notó que estábamos preocupados, pues en seguida nos preguntó si ocurría algo extraordinario.

—Quisiera que me explicases, le dijo con tono grave Carlos, lo que significan estas dos frases que he encontrado en tus cuadernos.

Se puso muy colorado, y con voz entrecortada contestó que las había tomado de una obra de filosofía.

—¿De las que tienes de texto en el Liceo?

—No.

—¿Y entonces?

—No lo recuerdo.

(Continuará).

LIMOSNAS

PARA COADYUVAR Á LA SANTA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE

Para las Misiones más necesitadas

Sau Sebastián.—D.^a M.^a Concepción Vives. . 25 plus.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona